

***[Misión de confianza. Carta a Wolf] (documentación
testimonios procesos Moscú Piatakov Noruega,
desautorización “franceses”, Puntervold)
León Trotsky
17 de febrero de 1937***

(Versión al castellano desde “[Mission de confiance]”, en L. Trotsky (P. Broué, dirección), *Oeuvres*, Tomo 12, diciembre de 1936-febrero de 1937, Institut Léon Trotsky, París, 1982, páginas 316-318. Houghton Library (19879), carta a E. Wolf (1902-1937), nació en Checoslovaquia en la minoría germanoparlante. Estudiante en Berlín, se unió a la Oposición de Izquierda y luego emigró a Francia en 1933. Coaptado sucesivamente a la dirección del comité en el extranjero de la sección alemana y luego en el SI, y fue secretario de Trotsky desde octubre de 1935 hasta julio de 1936. Regresó en septiembre, fue detenido y brutalmente expulsado. Era miembro del SI y se había establecido en Bruselas, pero había realizado varios trabajos en Gran Bretaña.)

Mi querido amigo,

Le agradezco sinceramente su viaje a Londres y su intervención para salvar mi libro. El retraso es, por supuesto, irreparable, sobre todo políticamente, pero usted ha hecho todo lo que se podía hacer en una situación tan comprometida.

Ahora me dirijo a usted por otro asunto, aún más importante. Desde el mes de septiembre, he solicitado mediante incesantes cartas dirigidas sobre todo a París, que se formulen por escrito los testimonios de Copenhague y que se legalicen ante notario. El primer proceso se refiere sobre todo a la historia de Copenhague. He elaborado un cuestionario que he enviado por medio de Puntervold. Léon debe tener una copia, Held también, seguramente los camaradas de Copenhague también. Nunca he recibido nada, salvo vagas promesas. Hace cuatro meses que quise dirigirme a Henri¹, que es, con mucho, más seguro y más serio. Léon me detuvo. Me prometió solemnemente enviar los testimonios inmediatamente. Recibí entonces una carta de Naville² en la que abundaba en el mismo sentido. Han pasado cuatro meses. Se han celebrado nuevos procesos. No hay testimonios. ¡No puede uno imaginar una actitud más criminal! Me dirigí a Henri, pero no podrá reunir más que los testimonios de los miembros de su grupo. Es importante, pero no es suficiente. Hay que hacer lo mismo con los demás camaradas. Les confío esta misión personalmente a usted y a Held.

Además de la cuestión de Copenhague, está la de Royan, el supuesto encuentro con Romm en el Bois de Boulogne. ¿Podríamos tener un testimonio de nuestro doctor³ sobre esta cuestión? Solo lo utilizaré ante la comisión, con la condición de que se mantenga una discreción total, para no comprometerlo. Pero su declaración es muy importante. Él sabe mejor que nadie que yo no podía desplazarme, que incluso un paseo de quince minutos me hacía sudar, etc.

Los camaradas italianos que me visitaron en Copenhague y en Royan también pueden dar su testimonio bajo la misma condición: la de una discreción absoluta para no comprometerlos. Pero es necesario que todos los que estaban en Copenhague o en Royan

¹ Henri Molinier.

² Pierre Naville era en aquella época uno de los dirigentes del POI. Era el adversario número 1 de Raymond Molinier, hermano de Henri, desde hacía años.

³ Médico en Reichenberg, en plena zona dominada por los nazis, el Dr. Franz Breth deseaba mantener el anonimato y no quería que se supiera que estaba atendiendo a Trotsky.

presten declaración. Van añadirá a esta carta la lista de los camaradas que vinieron a Royan. Hay que actuar con la máxima energía. No hay que perder tiempo, porque espero de una semana en otra la creación de la comisión de investigación. Hay que ponerse en contacto personalmente con Henri. Se trata de una cuestión judicial. Se puede ser en una lucha política intransigente, pero no se puede por ello eliminar a testigos valiosos.

Solo menciono dos episodios, Copenhague y Royan, pero hay otros muy importantes. No hay que omitir nada. Hay muchas cosas en el último proceso de las que aún no tengo todavía los informes en *Pravda*. Hay que enviar aquí todas las declaraciones de los testigos, todos los documentos en dos copias, una para mí y otra para el comité de Nueva York. Hay que detener los procesos en Suiza, Bélgica, etc., ya que, sin dirección in situ, solo pueden acabar en un fiasco. Por ahora hay que concentrar todos los esfuerzos en América. Tras el éxito, que es seguro, quizá podamos fustigar un poco a los canallas de Europa.

Al pedirme por telegrama 2.500 coronas noruegas adicionales, Puntervold me comunicó que me envió simultáneamente declaraciones y documentos. No he recibido nada. ¿Ha retenido las declaraciones de los testigos? Pero eso es un delito. ¿Me ha engañado por telegrama? Eso sería otro delito. Hay que aclarar esta cuestión. ¿Dónde están las declaraciones de los testigos de Copenhague? ¿Ha prestado declaración Falk? (Estas preguntas van dirigidas más bien a Held que a usted. Debo decir que la documentación que me envía Held es siempre exacta y abundante, y se lo agradezco mucho). Me gustaría proponer a Teodoro⁴ una comisión de control para los franceses responsables de esta negligencia criminal. Lo haré a su debido tiempo. Por el momento, le ruego que no confíe nada a París, sino que lo compruebe todo personalmente hasta que se envíe la carta certificada por correo aéreo.

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano



germinal_1917@yahoo.es

⁴ Teodoro (Théodore) era desde hacía años el nombre en clave del Secretariado Internacional.